

Nuestra Revolución pendiente

Siempre que de clases sociales se habla, se suele hacer alusión a la India. Hay quien cree, que esto es un tópico, otros lo consideran como fobia nuestra hacia el coloniaje inglés. No es tópico, ni fobia; es una realidad, que nace de su misma religión, al considerar que no todos los hombres tienen el mismo origen. La casta de los sacerdotes sale de la cabeza de Brahma; de los brazos, los soldados; los mercaderes de sus piernas y de los pies los labradores; debajo de todos ellos están los parias, raza infame, para las leyes indias. Los pueblos que han practicado la esclavitud han seguido estos mismos principios, y aunque un esclavo pudiera dejar ese estado por una acción grande, o comprando su libertad, la sociedad lo marcaba con el estigma de *liberto*.

En nuestro mundo civilizado, con un concepto cristiano de la existencia, no ocurre esto, ya que siguiendo la doctrina de Cristo, todos los hombres se consideran hermanos, por ser hijos del Padre Común. Sin embargo en nuestro mundo civilizado, es donde oímos con frecuencia expresiones como esta: «Si no queremos que haya castas en el mundo cristiano, tan marcadas y más que las de la India».

Es evidente que estas expresiones no están aplicadas con propiedad, aún refiriéndolas al aspecto económico, pues por mucha miseria que hoy puede verse en la clase trabajadora del mundo, nunca se verá despojada de su dignidad humana y siempre le asistirán sus derechos de persona. En los parias indios o en los esclavos romanos, de grado o por fuerza, siempre ha imperado la resignación con su suerte, pues ellos mismos estaban convencidos de que necesariamente había de ser así; mientras que en el mundo actual se nota, un principio de rebeldía, que demuestra la disconformidad con este estado de cosas.

Nuestro José Antonio, que siempre procuraba dar con las palabras justas, con la fórmula justa

de expresión intelectual, dijo: «Es necesario destruir un sistema económico que reduce al hombre a una abstracción, a un util, a un elemento estático». Muchos han sido los que en estos últimos tiempos han sentido la necesidad de esta destrucción. Algunos ya hace tiempo que la previnieron y el gran vidente de Vich, nuestro Balmes, la vió realizada, por eso escribía hace más de cien años, refiriéndose a la organización económica y al mundo del trabajo: «Estoy persuadido de que dentro de dos siglos la sociedad habrá cambiado hasta un punto del que nosotros apenas nos formamos idea». Según Balmes, en el espacio de dos siglos habría de producirse una evolución tal, que cambiaría totalmente la organización económica del mundo. Y así será. Ya en los cien años transcurridos ha cambiado tanto, que no se parece en nada a la antigua.

No obstante, hoy se hace más necesaria que nunca una evolución, pero una evolución rápida, una *re-evolución*, una revolución que ande en breve espacio de tiempo esos cien años que faltan para llegar a la meta señalada por Balmes.

Es cierto que ha cambiado mucho la organización del mundo del trabajo pero solo en su aspecto social, en el económico poco es lo que hemos adelantado, por eso repetimos las palabras de José Antonio: «Queremos que no se canten derechos individuales, de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los famélicos, sino que se dé a todo hombre, a todo miembro de la comunidad política, por el hecho de serlo, la manera de ganarse con su trabajo una vida humana, justa y digna».

Esta es nuestra revolución pendiente, este es el anhelo de todos los pueblos, la implantación de un orden económico-social nuevo, que nosotros lo tenemos recopilado en nuestro Fuero del Trabajo; Fuero, que día a día va abriéndose camino, como lo prueba de una manera evidente la implantación en toda España de los Jurados de Empresa.

HEMERE

La Virgen de Europa para Gibraltar

La Delegación Nacional de Frente de Juventudes, tiene abierta una suscripción con destino a sufragar el coste de una nueva imagen de la Virgen de Europa, que sustituya en un día, que deseamos próximo, la que fué degolla-

da sacrílegamente por los ingleses en 1704, en la acción inicua del despojo de Gibraltar.

Esta nueva imagen será depositada en el pueblo de San Roque hasta la fecha en que, vuelto el Peñón a la so-

beranía española, sea solemnemente trasladada a Gibraltar.

Actualmente, el importe de la suscripción asciende a 4680'10 ptas.

Los donativos han de ser enviados señalando «Para la suscripción Virgen de Europa a la Administración Nacional del Frente de Juventudes, Marquès de Riscal, 16, Madrid».